

Bsd.

LAS LEYES DEL MONTE SINAI

En el comienzo de nuestra Sección Semanal, la Torá relata que Di-s le dijo a Moshé las leyes de *shemitá* –año sabático, en el que hay abstención del trabajo agrícola en la Tierra de Israel y remisión de deudas– en el “Monte Sinaí”.

Rashí aprende de *Torat Kohaním*, que del hecho que el versículo agrega las palabras “en el Monte Sinaí”, aprendemos que no solamente las leyes de *shemitá* fueron dichas allí con sus reglas generales y con sus detalles, sino, incluso todos los enunciados Divinos, es decir, los preceptos por parte de Di-s a Moshé, *todos*, fueron dichos en Sinaí con sus reglas generales y con sus detalles. Esto es así, dado aun sin las palabras “en el Monte Sinaí” ya se sabía que los detalles y las precisiones de ***shemitá*** fueron dicho allí.

Debemos comprender: si la intención de Rashi es explicar por qué están escritas las palabras “en el Monte Sinaí” junto al precepto de *shemitá*, ¿por qué al transcribir el título de su comentario, no transcribe alguna palabra que tenga que ver con las leyes de *shemitá*?

También, ya que el punto esencial de Rashi es, que los detalles de todos los preceptos fueron justamente enunciados “en el Monte Sinaí” y no en el Santuario (como opina Rabí Ishmael) ¿por qué no escribió que “no hallamos que hayan sido repetidas en el **Santuario**, ni en las planicies de Moab”?

La explicación: el interrogante de Rashi es solamente sobre el contenido de las palabras “en el Monte Sinaí” (previo a contemplar qué precepto se mencionará a continuación) y no cual es la relación entre el “Monte de Sinaí” con *shemitá*. Solo que Rashi cita la pregunta de cuál es la relación entre ellos, pues por medio de entender el vínculo entre *shemitá* y el monte de Sinai, comprenderemos el concepto y significado aquí del “Monte Sinaí”.

Dado que desde el momento que fue erigido el Tabernáculo en adelante, todas las conversaciones entre Moshé y Di-s no se llevaron a cabo en el Monte Sinaí, sino en el Santuario mismo, por eso, es imposible que luego de todas las Secciones del Libro Vaikrá, el cual comienza “Y lo llamó...desde el *Santuario*”, esté escrito “Y habló Di-s a Moshé en el *Monte Sinaí*” aludiendo a que la conversación fue desde el Monte mismo.

Por eso, Rashi explica que lo que está escrito aquí “en el Monte Sinaí”, se refiere a que los judíos todavía estaban cerca al Monte Sinaí, previo a la partida desde el desierto de Sinaí, por eso, también las conversaciones que fueron dichas en el Santuario, la Escritura las

llama “en el Monte Sinaí”, especialmente que el desierto de Sinaí es llamado así por el *Monte Sinaí*.

Si explicamos que las palabras “en el Monte Sinaí” se refieren al Monte propiamente dicho, entonces, resultaría que solamente el precepto de *shemitá* fue dicho allí con sus detalles, en cambio los demás preceptos no. Por eso, Rashi aprendió según el *Midrash*, que cuando el versículo dice “en el Monte Sinaí” se refiere al desierto de Sinaí, y de las palabras Monte Sinaí que estarían demás, aprendemos para los demás preceptos, que también fueron dichos allí con sus detalles, ya que para el precepto de *shemitá* no es necesario decirlo, pues en las planicies de Moab no fueron dichos.

Rashi de aquí nos quiere enseñar, que no debemos pensar que los detalles de los preceptos fueron dichos solamente en las planicies de Moab, sino, allí fueron solamente repetidos.

Lo antedicho, es compatible también según la opinión de Rabí Ishmael, que las reglas generales fueron dichas en el Monte Sinaí y los detalles en el Santuario. Si bien según la explicación sencilla de los versículos, la de Rabí Ishmael es la más compatible, sin embargo, la ley queda según la opinión de Rabí Akivá, que todo, también los detalles, se remontan al Monte Sinaí.

La diferencia entre Rabí Ishmael y Rabí Akivá es, que Rabí Ishmael era un Sumo Sacerdote y la forma que servía a Di-s era como la de un *tzadik*, hombre justo y piadoso, en cambio Rabí Akivá, era hijo de conversos y la manera que servía a Di-s era como la de un *baal teshuvá*, retornante al camino de Di-s.

La manera en que los justos sirven a Di-s es, que la entrega total a Di-s es solamente en el comienzo del día, pero durante todo el día, el servicio a Di-s es de manera ordenada; en cambio el retornante, su arrepentimiento trasciende todos los límites, aun en el momento de estudio de Torá o en el cumplimiento de preceptos y en los quehaceres mundanos, su servicio es bajo la modalidad de entrega total, en cada movimiento está dispuesto a entregarse a Di-s.

Ahora comprenderemos la discusión entre Rabí Ishmael y Rabí Akivá, vista desde la óptica profunda de la Torá: Rabí Ishmael opina, que las leyes en general fueron dichas en Sinaí, pero los detalles, en el Santuario, sin embargo, según Rabí Akivá tanto la regla general como sus detalles fueron dichos en Sinaí.

La diferencia del Santuario con Sinaí es la siguiente: el servicio del Santuario era ordenado y su diseño era un espejo de los mundos superiores, en cambio Sinaí era en un desierto, un lugar donde no hay orden, representa el servicio que trasciende el orden metodológico y las medidas, y es por eso, que en el momento de la Entrega de la Torá, en cada mandamiento el alma de los judíos partía en vuelo, aun

en los mandamientos más simples como respetar a los padres, ya que se encontraban en un estado de *desierto* de santidad, así, a partir de ahí, a los judíos se les concedió las fuerzas para que en todas las cosas estén dispuestos a entregar su vida.

Según Rabí Ishmael, es suficiente que el tema en general de servir a Di-s sea en *Sinaí*, es decir con entrega total, sin embargo, cuando hablamos de los detalles es necesario que el servicio sea ordenado, como en el Santuario. Pero Rabí Akivá, que servía al estilo de un retornante, opinaba que al ser un retornante y encontrarse en una categoría que trasciende las limitaciones, puede incluso en los detalles entregarse totalmente.

Por cuanto que la persona tiene contacto permanentemente con los temas mundanos y nos encontramos en el exilio, la ley queda como Rabí Akivá, ya que es necesaria esa entrega en todos los detalles constantemente.

(Resumen de la primera *Sijá* de Parshat Behar vol. 17)